

### 3.4 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO FINAL

#### PROGRAMA GENERAL.

Se intentaría propiciar la relación de estudiantes, profesores e investigadores comunicando entre sí a las diversas Escuelas.

Se buscaría centralizar las enseñanzas básicas comunes evitando de este modo la multiplicidad de cátedras y aulas. Por ejemplo, la cátedra de Matemáticas se impartiría en la Facultad de Ciencias y serviría también para los alumnos de la Escuela de Ingeniería, Arquitectura, Ciencias Químicas, Economía, etcétera. De este modo las Escuelas tendrían un carácter más especializado, mejor calidad y fomentaría el intercambio cultural y social entre alumnos de diferente formación académica.

La Ciudad Universitaria incluiría un Museo de Arte con carácter didáctico que muestra el desarrollo del arte en todos los tiempos y con énfasis en México, y también con carácter dinámico al contener exposiciones temporales, este museo serviría para centrar e integrar las diversas artes.

Un Club Restaurante propiciaría el intercambio entre diferentes disciplinas de profesores y alumnos.

Para la práctica y entrenamiento del deporte, se crearían Campos Deportivos y un Estadio Olímpico.

Pensando en la eficacia de los servicios de tipo general, se pensó en la centralización de talleres, almacenes, garajes, etcétera.

Habría cuatro Bibliotecas: Humanidades, Ciencias, Artes y Ciencias Biológicas; la primera sería la general y contendría los catálogos generales y la bibliografía y también los servicios complementarios de hemeroteca, conservación, encuadernación y otros.

Se organizarían residencias para estudiantes en unidades pequeñas de 150 alumnos cuyo uso fuera fácil y adecuado, con servicios generales comunes, como la cocina y comedor útiles para cuatro de estas unidades al menos.

La capacidad del Conjunto de La Ciudad Universitaria se proyectó para 25000 alumnos, volumen considerado suficiente para absorber el crecimiento, pues en ese entonces la población estudiantil de la Universidad era de menos de 15000 estudiantes.

La Ciudad universitaria tendría que responder, en su concepción, a la necesaria integración de tres aspectos relevantes: lo arquitectónico, lo urbanístico y al paisaje.

#### EMPLAZAMIENTO Y JARDINERÍA.

Mediante un Decreto de expropiación del 11 de septiembre de 1946, se le entregó a la Universidad un terreno con una superficie aproximada de 7 millones de metros cuadrados, situado al sur de La Ciudad de México, en el Pedregal de San Ángel, zona parcialmente cubierta de lava. De aquí fue seleccionada un área cercana a los 2 millones de metros cuadrados que se ubica en el extremo norte y más próxima del centro de la Ciudad de México.

El terreno seleccionado, contiene importantes zonas sin lava, es cruzado de norte a sur por la Avenida Insurgentes y tiene una pendiente continua que baja desde ésta avenida hacia el oriente.

Al unirse la Avenida Insurgentes con la Carretera de Cuernavaca, atravesando el Pedregal, se descubrió la belleza del paisaje y se planteó su utilización.

“La fuerza emocional que el paisaje ejerció sobre los creadores de la Ciudad Universitaria es tal que el concepto más significativo de la obra es un diálogo alrededor de los espacios abiertos y las áreas naturales. En ellos se lee el pensamiento de Le Corbusier: la libertad del horizonte en el mirar y el deambular; el espacio recuperado en explanadas, plazas, pórticos, patios, terrazas y jardines, diálogo y eco de la naturaleza con la obra.”<sup>1</sup>

Luis Barragán, asesorado por el pintor Jesús Reyes Ferreira, en el fraccionamiento Jardines del Pedregal mostró la manera de aprovechar con ventaja el exótico paisaje volcánico, consiguiendo jardines de gran interés arquitectónico, con rocas de diversas texturas, arcilla quemada, cenizas negras y flora de líquenes, helechos, musgos y pirules.

Barragán fue también el arquitecto de los jardines de la Universidad demostrando que se podía hacer una jardinería especial y espectacular en un terreno que antes se había despreciado. En la construcción de las obras de jardinería se aprovecharon especies del sitio y se agregaron algunas otras.

En el entorno existían los tepozanes, encinos, pinos, abetos y álamos. El colorín o patol es una especie mexicana de tierra caliente que se daba en lugares con 1500 metros sobre el nivel del mar no acostumbra a los 2300 de la Ciudad de México, se comprobó que en el solar de la Universidad se lograba estupendamente y su cualidad para resistir con poco agua en suelos delgados la convirtió en una de las especies más utilizadas en los jardines de la Ciudad Universitaria. Se usó también la jacaranda que tiene flor en primavera y proporciona sombra la mayor parte del año pues sus hojas son perennes; la mimosa y el oloroso liquidámbar como árboles; la bugambilia que es muy resistente a la sequía; el eucalipto se utilizó en espacios no centrales creando bosques olorosos alrededor de la Universidad.

Se conservó como parque ecológico la vegetación espontánea en los lugares en donde no se iba a construir, aquí hay dalias, helechos, biznagas, orquídeas silvestres, pasionarias y líquenes.

Se respetó la roca volcánica utilizándola en paredes pétreas, elementos integrados de jardinería, pavimentos, escalinatas, basamentos de edificios y

hasta como elemento principal de algunas construcciones como es el caso de los frontones. **VIALIDAD.**

En marzo de 1947, el anteproyecto que presentó la Escuela Nacional de Arquitectura planteó evitar la interferencia entre vehículos y peatones mediante un sistema vial que sirviera periféricamente a los edificios y para el uso del peatón se dejaba el espacio central.

Esta solución resolvía inadecuadamente los accesos principales desde la Avenida Insurgentes y provocaba cruces de vehículos en la intersección de las calles perpendiculares entre sí que dificultaba su acceso al ser de doble sentido; además la rigidez del sistema vial proyectado no era congruente con el terreno de características abruptas.

<sup>1</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura. La Arquitectura de la Ciudad Universitaria, UNAM, México D. F., 1994

122 Escuela de Medicina. En la plaza de este edificio se observa el aprovechamiento del material pétreo volcánico en pavimentos y muros de contención.

